



# El oficio periodístico en 10 provincias del Ecuador: La precarización laboral es la raíz de casi todos los males

**D**esde su nacimiento, en 2020, la Fundación Periodistas Sin Cadenas se ha comprometido con la defensa de los derechos y de la integridad de los periodistas. Parte de este compromiso se enmarca en investigar lo que ocurre con el oficio en las distintas provincias del país a través de encuestas y entrevistas que muestren las condiciones laborales de este colectivo.

Hasta el momento hemos observado 10 provincias (Carchi, Chimborazo, Cotopaxi, Esmeraldas, Guayas, Loja, Los Ríos, Manabí, Pichincha y Santo Domingo de los Tsáchilas) con resultados desalentadores. La evidencia revela –en la mayoría de los casos– altos niveles de precariedad, permanentes amenazas desde los distintos poderes, bloqueo al acceso a la información y una elevada dependencia de la publicidad.

Lo anterior deriva en un ecosistema inseguro para los periodistas, que debido a ello limitan su actividad investigativa, pues no existen las condiciones para llevar adelante proyectos de largo aliento. Asimismo, se han visto obligados a autocensurarse para prote-

ger su integridad y a reducir al mínimo su exposición pública.

Otro grave problema es que cada vez existen menos fuentes de financiación y la publicidad estatal se vuelve casi la única fuente de ingresos, lo que condiciona proporcionalmente las líneas editoriales de los medios. Además, para las mujeres es mucho más complicado ejercer el oficio, pues el acoso de las fuentes así como de sus propios colegas dificulta y limita su labor.

En este informe presentamos en orden alfabético los principales hallazgos de las 10 primeras investigaciones que la Fundación ha realizado y que son una muestra de la complejidad a la que las y los periodistas nos enfrentamos diariamente para hacer nuestro trabajo. En cada provincia se aplicaron 20 encuestas y alrededor de 10 entrevistas a profundidad a periodistas, fotógrafos y dueños de medios de comunicación. La FPSC guarda absoluta confidencialidad de los entrevistados.

# Acceso a la información

\*Los datos aquí presentados corresponden a 200 encuestas aplicadas en las 10 provincias seleccionadas (20 por provincia).



Ha tenido dificultad para acceder a la información

100%

## CENSURA Y AMENAZAS

Ha sido censurado

53%

Se ha autocensurado

41%

Ha sido amenazado

33%



## FACTORES QUE AFECTAN

100%

Escasez de publicidad en los medios

40%

Salarios precarios

27%

Presión de alcaldes, prefectos y otras autoridades

10%

Presión del Gobierno (cadenas e imposición de contenidos)

11%

Narcotráfico

1%

Otros

11%



# Condiciones laborales de los periodistas

PERIODISTAS SIN CADENAS

\*Los datos aquí presentados corresponden a 200 encuestas aplicadas en las 10 provincias seleccionadas (20 por provincia).



## SALARIOS

100%

Gana menos de un salario básico mensual (SBU)

48%

Gana entre \$ 400 y \$ 800 al mes

31%

Gana entre \$ 800 y \$ 1.000 al mes

7%

Gana más de \$ 1.000 al mes

11%

S/R

3%



## RELACIÓN LABORAL

100%

Perdió su trabajo durante la pandemia

27%

Trabajo en relación de dependencia (jornada completa)

27%

Trabajo en relación de dependencia (jornada parcial)

12%

Trabaja de forma independiente o freelance

49%

Trabaja en medio comunitario

9%



# Otros indicadores periodísticos

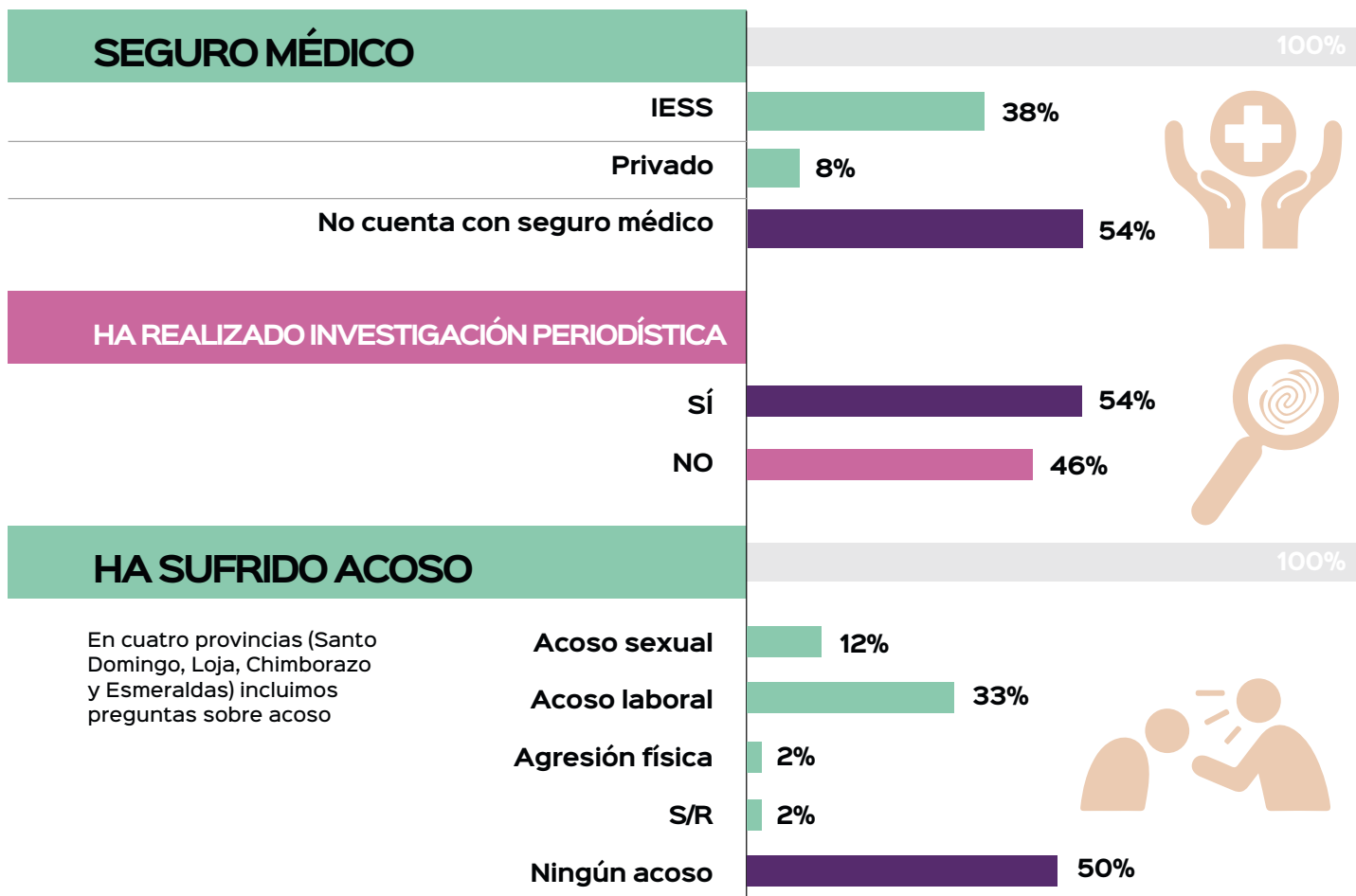




Foto: Edu León.

# 1. Carchi

## La pandemia fue el pretexto para el recorte en Carchi

La precarización laboral es el mayor lastre con el que cargan los periodistas en Carchi. De los encuestados para este informe, apenas el 35% dijo estar en relación de dependencia. La mayoría trabaja de forma autónoma para varios medios. El sueldo promedio de un comunicador en Carchi es inferior a \$ 400; 65% manifestó estar en este rango.

Este fenómeno se traduce en una evidente desprotección para el trabajador que se ve expuesto a una serie de riesgos por estar informando desde una zona de frontera. Se observa, además, una desmedida dependencia de la publicidad, especialmente gubernamental.

Los periodistas de esta zona fronteriza, además, siempre han tenido que lidiar con amenazas. Un 35% de los encuestados dijo haber sido intimidado a través de llamadas telefónicas y haber recibido agresiones verbales. No se han hecho muchas investigaciones periodísticas de largo aliento, y las contadas excepciones han sido detenidas con intimidaciones. Esto configura un escenario de autocensura para salvaguardar su integridad. Los temas que no se tocan están relacionados con el sistema

penitenciario, la corrupción y el nepotismo, el contrabando, el narcotráfico y los femicidios.

Los periodistas en Carchi también hablan de un antes y un después del secuestro y asesinato del equipo de prensa de diario El Comercio, ocurrido entre marzo y abril de 2018. Hay más precaución en las coberturas que hacen en el límite fronterizo.

De todos los entrevistados, solo uno puso una denuncia en la Fiscalía, cuando recibió una llamada desde un número colombiano. Lo único que se logró determinar fue que la llamada fue hecha desde una cárcel del Cauca, Colombia, y hasta allí llegó la investigación.

### PRINCIPALES PROBLEMAS

- Precarización laboral (bajos sueldos y desprotección)
- Dependencia de la publicidad
- Amenazas e intimidaciones
- Autocensura
- Presión de autoridades nacionales y locales
- Inseguridad y falta de protección





“Tuvimos una visita en Tulcán y nos dijeron que ya sabíamos demasiado. Nos dijeron que nos callemos, que no digamos más. Las amenazas fueron de grupos subversivos, eso lo sabemos. Nos dijeron que no nos metamos en la zona”.

“Acá los sueldos son bajos, la mayoría de compañeros trabajamos en dos medios, hacemos prensa y tv, o radio y tv, eso es lo que sucede en las fronteras, así se vive, dos trabajos para tener un sueldo que alcance”.

“Bueno, gente que manda amenazas, sobres por debajo, pasquines, siempre ha habido. En una hoja de cuaderno cuadriculado, pero no era nada, no era de dar importancia. A veces llamaban al teléfono y no más. No me recuerdo el evento cuándo fue”.

# 2. Chimborazo

## El periodismo resiste en medio del bloqueo y la precariedad

**E**n Chimborazo, la precariedad laboral y el bloqueo para acceder a la información son los principales problemas registrados. Durante la pandemia, por ejemplo, 60% tuvo dificultad para acceder a la información. Respecto de la precariedad laboral, 28% señala que los malos salarios afectan su trabajo, así como la escasez de publicidad para financiar a los medios.

Debido a que los principales anunciantes de los medios de comunicación son las instituciones públicas, aquello da pie a que tengan –de una u otra manera– injerencia en la línea editorial. Lo anterior deriva en una lógica de autocensura o censura directa, pues varios encuestados cambiaron, suavizaron o incluso no publicaron temas que afectaban a los auspiciantes del medio. Lo anterior tiene relación con otro problema: la presión de alcaldes, autoridades locales y del Gobierno Nacional sobre los periodistas.

Asimismo, 65% aseguró haber sido censurado alguna vez en su trabajo y 50% se ha autocensurado, pero además 55% no ha podido investigar algún tema de interés debido a amenazas.

Los encuestados aseguran que una de las vías que más ha utilizado el poder estatal contra los medios es la descalificación, pero también se han registrado amenazas más severas a las que las autoridades no les han dado importancia.

Pero aunque las estadísticas son preocupantes, hay aspectos positivos a destacar, como la claridad de los encuestados en esta provincia al hablar de la ética o el espíritu organizativo que han alcanzado y que les ha permitido dar pasos importantes en la defensa del oficio. También hay que resaltar la preocupación por profesionalizarse que comparten y el interés por el periodismo de investigación.

Chimborazo es la primera provincia en la que registramos que los gremios funcionan; si bien con sus falencias, han hecho un trabajo importante para articularse. Lo

que más llama la atención es que, a diferencia de otras localidades, aquí no existe rivalidad entre profesionales y no profesionales.

### PRINCIPALES PROBLEMAS

- Precarización laboral
- Dependencia de la publicidad
- Cooptación de periodistas
- Injerencia política
- Presión de funcionarios nacionales y locales
- Censura y autocensura
- Bloqueo al acceso de información
- Descalificación, amenazas e intimidación
- Deficiente comunicación oficial
- Desprotección
- Desencanto de la profesión
- Acoso laboral

“Hay fiscales que han arremetido contra periodistas, cuando queremos hacer una nota investigativa, ellos nos bloquean, no nos dan información”.

“Tenemos un sistema legal que nunca nos protege”.

“La fe en el periodismo se va perdiendo y la gente lo va dejando”.

“Los gremios funcionan, la Unión Nacional de Periodistas trabaja, capacita... la Fenape, el Colegio de Periodistas... hay algo muy bonito de nuestra parte y es que nunca hemos sido egoístas”.









## 3. Cotopaxi El mercado laboral periodístico colapsó

**E**n Cotopaxi, una de las conclusiones centrales, es que la precarización laboral impide mantener agendas periodísticas de calidad, pues 70% de los colegas gana el salario básico o menos. A esto se suman problemas de competencia y poca capacitación, pero sobre todo una saturación del campo laboral.

La mayoría de los encuestados no tiene estabilidad, pues trabajan por servicios profesionales o a cambio de publicidad. Las dificultades económicas han incidido en que los medios comprometan su línea editorial a cambio de la pauta, lo que deriva en la normalización de prácticas como pedir un pago a cambio de una entrevista o de asistir a una rueda de prensa.

De esta manera, la precariedad incide directamente en la calidad de la información y compromete la ética periodística. Asimismo, el mercado laboral está saturado y los comunicadores que se gradúan en las universidades no encuentran dónde trabajar.

Otros problemas adicionales son, precisamente, la deficiente formación universitaria, la proliferación de medios digitales sin profesionalización, la competencia y escasez de la pauta publicitaria, además de una potente desunión gremial. Asimismo, los periodistas enfrentan límites para acceder a la información oficial y varios de los entrevistados señalaron, además, que han recibido amenazas por realizar su trabajo.

Las necesidades de los periodistas de Cotopaxi radican sobre todo en la urgencia de capacitación en sostenibilidad de medios, ética periodística, redacción y seguridad digital. También es necesario trabajar en una visión colaborativa del periodismo, pues una de las conclusiones es que existe una honda ruptura entre las generaciones de periodistas nuevos, que no encuentran en los más experi-

mentados apoyo para aprender el oficio, y una negativa de los segundos a innovar, lo que se suma a un celo profesional profundo que impide pensar nuevas formas de hacer periodismo en la provincia.

#### PRINCIPALES PROBLEMAS

- Precarización laboral
- Incumplimiento de leyes laborales
- Dependencia de la publicidad y competencia por la pauta

- Injerencia política
- Saturación del mercado laboral
- Deficiente formación universitaria
- Desunión gremial
- Proliferación de medios no profesionales
- Bloqueo de información
- Amenazas
- Incapacidad de investigar
- Censura y autocensura
- Inseguridad por la presencia de la cárcel de Latacunga



“Se trabaja sin seguro. Si te llegan a pagar un sueldo, tienes suerte. Aquí los medios te dicen no te puedo pagar, pero consigues publicidad y te armas tu sueldo”.

“Un profesional de la comunicación termina siendo contratado para una cosa y resulta que hace de todo: escribe, redacta, hace cámaras...”.

“Nos falta oportunidades laborales. Toda la provincia está saturada de comunicadores y no tenemos campo laboral”.

“A veces te invitan a una rueda de prensa y hay periodistas que ofrecen transmitirla desde sus páginas a cambio de un pago”.

# 4. Esmeraldas

## La provincia donde el periodismo se ha silenciado

**E**smeraldas ocupa un lugar importante en la génesis de la Fundación, que nació como una respuesta a la impunidad por los asesinatos de Javier Ortega, Paúl Rivas y Efraín Segarra. Fue en esta provincia –tan históricamente abandonada y golpeada por la pobreza y el narcotráfico– donde disidentes guerrilleros secuestraron y asesinaron 2018 al equipo de diario El Comercio. En esta provincia encontramos que el poder político y el crimen organizado han hecho todo para lograr su objetivo de acallar a la prensa. Las inquietantes condiciones en las que se ejerce el oficio periodístico se podrían resumir precisamente en una sola palabra: silenciamiento.

La investigación en Esmeraldas fue la más complicada de construir. El temor y la censura con que viven los periodistas hicieron que los testimonios sean difíciles de lograr. Intentos de asesinato, amenazas, intimidación, cooptación y precariedad son solo algunos de los problemas que revisten la situación de la prensa en esta zona fronteriza abandonada a su suerte, donde “mirar para otro lado” ha sido la única opción para casi todos los periodistas que buscan sobrevivir en medio de un ambiente hostil que ha limitado cualquier intento de investigación. Eso ha hecho que, aparentemente, en Esmeraldas exista la percepción de que “no pasa nada”, precisamente porque nadie tiene la libertad de contarlo sin poner en riesgo su integridad. Los reporteros que sobreviven lo hacen contando lo que el poder les permite o lo que el poder paga, entendiendo por poder a las autoridades locales pero también a las bandas criminales. Lo peor es que la precariedad laboral se convierte en el disparador de algo mucho más grave: la cooptación de periodistas. ¿En un escenario así es factible ejercer el periodismo? La respuesta es no. Pero para Periodistas Sin Cadenas lo más preocupante es que no se avizora un posible cambio o mejora, pues el peso del crimen organizado, del narcotráfico y de todo lo que conllevan es demasiado como para hacerle frente sin el apoyo del Estado en su totalidad.

Mientras aquello no ocurra y los periodistas sean presa fácil del miedo y la intimidación, en Esmeraldas seguirá primando el silencio, además de la pobreza, la violencia y la desidia.

### PRINCIPALES PROBLEMAS

- Precarización laboral
- Cooptación de periodistas
- Amenazas e intimidación
- Injerencia del poder político y de bandas criminales
- Falta de garantías para ejercer la profesión
- Absoluta desprotección
- Censura y autocensura en temas delicados como narcotráfico
- Injusticia e impunidad
- Nula investigación periodística
- Bloqueo informativo
- Débiles asociaciones gremiales

“El principal problema es no tener un trabajo estable. No tener un seguro social o un pago mensual por el trabajo nos precariza, nos obliga a buscar noticias para el diarismo y eso nos lleva a aceptar pagos de los políticos”.

“Sí les pagan a varios compañeros por las ruedas de prensa, por estar ahí. No es que se paga con recibo sino que le dan un estímulo por estar en ese momento, unos \$ 20 o \$ 30”.

“Los periodistas solamente están contando la historia de aquel que puede pagar, es decir, del político que está pensando en su tarima para la reelección”.

“No hay una amenaza directa a ningún periodista en Esmeraldas. No es que te dicen: ‘Deja de publicar que mañana te mato’, sino que son mensajeros los que te dicen que mejor no te metas con ese tema que es delicado. Ese tipo de mensajes sí llegan”.





## 5. Guayas

### La pandemia empeoró las condiciones del periodismo en Guayas

**E**l informe de Guayas se realizó en plena pandemia, razón por la que sus resultados son una fotografía de lo que ocurría en ese momento. El parón producido por el covid-19 profundizó la crisis económica que ya venían soportando los medios de comunicación. Muchos tuvieron que reducir sus plantillas de trabajadores o cerrar. Lo anterior se tradujo en menos trabajo periodístico en la calle y menos información, lo que se configuró en un riesgo de vacío informativo.

Como en todas las provincias investigadas, la precarización laboral es, sin duda, la mayor preocupación de los periodistas. La pandemia empeoró un panorama que de por sí ya era complejo: crecieron los despidos, disminuyeron los salarios y cayó la publicidad. Quienes conservaron su empleo vieron aumentar su carga laboral, mientras que los despedidos han buscado alternativas ajenas al periodismo para sobrevivir.

Se evidencia que muchos medios de comunicación -públicos y privados- usaron la emergencia sanitaria como justificación para concretar medidas como suspensiones de jornada y la posterior desvinculación la-

boral. Para los medios más pequeños -comunitarios e independientes- la principal problemática pasó por la falta de financiamiento para mantenerse al aire, pues muchos dependían de la pauta publicitaria que cayó estrepitosamente durante la pandemia. Lo anterior se tradujo en un deterioro de las condiciones de vida de los periodistas. Respecto del ejercicio de la profesión, los principales obstáculos que detallaron los periodistas de Guayas se relacionan con el poco acceso a las fuentes y la falta de transparencia de la información. Asimismo, los encuestados que trabajaron en medios oficiales reportaron injerencia política y una clara tendencia a favorecer al Gobierno.

En la investigación se identificó, además, un grupo más vulnerable de reporteros: los trabajadores radiales y audiovisuales que ganan por nota o gráfica y que viven de lo que consigan diariamente. Lo anterior compromete la calidad del periodismo, pues resulta complicado que, sin contar con las condiciones mínimas de estabilidad laboral y aseguramiento socioeconómico, los periodistas puedan llevar adelante investigaciones o producciones de largo aliento.



## PRINCIPALES PROBLEMAS

- Crisis económica de los medios
- Despidos masivos
- Cierre de medios de comunicación
- Precarización laboral
- Excesiva carga laboral y menor o igual remuneración
- Irrespeto a las leyes laborales
- Escasez de publicidad
- Competencia desleal
- Falta de acceso a la información
- Injerencia política de autoridades nacionales y locales
- Débil representación gremial
- Amenazas e intimidaciones
- Agresiones verbales

“Los periodistas lastimosamente somos peones (...) es luchar contra el viento, es luchar y saber que vas a perder”.

“Mucha gente se está aprovechando de las situaciones difíciles para bajar los sueldos a la mitad”.

“Donde yo estaba siempre fue una pandemia, una calamidad, el dueño nunca tuvo la dignidad ni la sangre en la cara para pagar a sus empleados”.

“De los pocos anuncios que solicitan periodistas, he visto que piden que el periodista sepa de marketing, tiene que ser community, diseñador, saber estrategia de marca y quieren pagar \$ 400. Son cuatro profesionales en una sola persona para pagar \$ 400”.



## 6. Loja El mercado laboral periodístico colapsó

**E**n Loja, la precariedad salarial, la poca pauta publicitaria, el bloqueo de las autoridades y la imposibilidad de hacer investigación son algunos de los obstáculos que enfrentan los periodistas a diario. A esto se suma el deterioro de la ética periodística que encuentra asidero en las malas condiciones laborales, pues muchos reporteros han adoptado prácticas contrarias al oficio a cambio de un rédito económico que les permita subsistir.

Si bien aquello no es una justificación, sí es una manera de explicar lo que ocurre y entender por qué un periodista cobra por una entrevista o recibe una paga por asistir a una rueda de prensa. Quienes lo hacen por necesidad, esperarían tener un mejor ingreso para vivir de su sueldo y no tener que aceptar estas condiciones; sin embargo, también existen casos de dueños de medios que han decidido abiertamente recibir pauta -gubernamental especialmente- a cambio de ser complacientes con las autoridades.

Y es que entre los medios lojanos existe una pugna por la pauta publicitaria, pues cada vez hay menos pastel para mayor número de competidores. Asimismo, los periodistas que no tienen relación de dependencia, deben financiar sus espacios buscando por su cuenta publicidad y compartiendo ese ingreso con el medio, especialmente en las radios. Este modelo, adoptado en la mayoría de provincias, es frontalmente abusivo, pero para muchos es la única manera de subsistir.

Lo anterior va de la mano con la injerencia directa o indirecta de las autoridades. La principal es la indirecta, pues a través de la pauta publicitaria cooptan a los medios para que no cuestionen sus actuaciones o, peor que eso, para que hablen a favor de su gestión. En Loja, estos casos son conocidos, el problema es que se han naturalizado.



Así, los periodistas que buscan independencia e intentan investigar no tienen respaldo económico ni de sus medios. Muchos lo hacen por cuenta propia, pero las limitaciones son más. Esto se explica también porque en las ciudades pequeñas es más complicado pasar desapercibido y cualquier intento de investigar es fácilmente detectado por los interesados, lo que trae como consecuencia amenazas camufladas o, incluso, judiciales. Es por ello que la mayoría de medios se dedica a registrar el quehacer noticioso, sin abordar los grandes temas que les podrían significar amenazas o despidos.

Pero si en algo están de acuerdo los periodistas lojanos es en la necesidad de mejorar las prácticas del oficio, ajustar los estándares éticos y ampliar la capacitación. Muchos están conscientes de que solo elevando los estándares, el periodismo puede renovarse. Si a esto se suman mejores condiciones salariales, seguramente habría más investigación y los periodistas estarían más dispuestos a romper el molde.



## PRINCIPALES PROBLEMAS

- Precarización laboral
- Escasez y dependencia de la pauta publicitaria
- Incumplimientos laborales de las empresas
- Bloqueo informativo por parte de las autoridades
- Imposibilidad de investigar
- Deterioro de la ética periodística
- Injerencia política en la línea editorial
- Cooptación de medios y periodistas
- Amenazas e intimidación, incluso judicial
- Débil asociación gremial

“Las condiciones para un periodista o comunicador en la provincia de Loja son supercomplejas. En primer lugar, no hay oportunidades, en medios privados tú debes conseguir tu propia publicidad para poder ganar algo”.

“La ética periodística se termina en ese momento porque le tienes que dar de comer a tu familia”.

“La garantía del periodista tiene que ser una buena tabla salarial, si un periodista está bien pagado, no tiene por qué aceptar dádivas de ningún partido ni movimiento político”.

“No es justo que tú destapes la corrupción y que tú seas la que tiene que contratar un abogado para que te acompañe a Fiscalía a rendir una versión”.

“Una vez que fui a hacer un trabajo y alguien me dijo: ‘Te vas a morir’, fue una persona X. Después me empezaron a enviar mensajes pero yo sabía que decía la verdad, tenía el respaldo de documentos”.

A vertical photograph on the left side of the page shows the silhouette of a person's head and shoulders from behind, looking out a window. The window has a grid pattern and is filled with the warm, golden light of a sunset or sunrise. The person's silhouette is dark against the bright light coming through the window.

# 7. Los Ríos

## La precarización laboral compromete la ética periodística

Una de las principales conclusiones de la investigación en esta provincia costera, es que las precarias condiciones laborales de los periodistas han desembocado en una generalizada mercantilización del oficio. En la mayoría de los casos, la pauta publicitaria define la línea editorial. Esta problemática se profundizó a raíz de la pandemia, pues muchos periodistas perdieron su trabajo durante la crisis sanitaria o antes y optaron por abrir su propio medio digital, lo que ha aumentado la competencia por la pauta.

Pero existen otras razones más preocupantes. Una de ellas tiene que ver con la injerencia de los poderes políticos -especialmente de las autoridades locales- en el trabajo de la prensa a través de amenazas, retiro de publicidad, intimidación o chantaje y sobornos a los reporteros. Este último punto es el que consideramos más grave, pues se ha naturalizado, por ejemplo, recibir dinero de funcionarios, políticos o empresas a cambio de asistir a ruedas de prensa o de publicar una noticia. En los medios no se diferencia el contenido patrocinado del editorial, lo que atenta directamente contra la ética del oficio. En esa misma línea, inquieta la percepción distorsionada de los periodistas respecto de su profesión, lo que también responde a una falta de capacitación, de asociación gremial, de profesionalización y de respaldo.

Todo lo anterior conduce a un inmenso vacío informativo. Primero, porque existe un detrimento de la calidad de la información, pues prima la inmediatez vinculada a la crónica roja y al amarillismo con la finalidad de ganar seguidores y publicidad. Además, la investigación es mínima o nula debido a esa dinámica, y también porque los periodistas necesitan generar ingresos para sobrevivir, de manera que les resulta prioritario privilegiar la pauta por sobre su labor periodística.

Lo anterior se enlaza con los niveles de inseguridad existentes en Los Ríos, que limitan el trabajo de la prensa. La mayoría de periodistas no puede realizar coberturas con sus equipos sin estar acompañados, ya que se exponen a ser asaltados. A esto hay que sumar la autocensura, marcada por otros tipos de amenazas o intimidaciones aún más graves que les han hecho desistir de sus intereses investigativos. En lo positivo, cabe destacar el trabajo de contados medios que intentan mantener independencia en su línea editorial.

## PRINCIPALES PROBLEMAS

- Mercantilización del oficio
- Dependencia de la publicidad
- Naturalización de la injerencia de la publicidad en la línea editorial
- Saturación del mercado
- Precarización e informalidad laboral
- Injerencia del poder político
- Intimidación y chantaje
- Cooptación de periodistas
- Falta de profesionalización
- Débil asociación gremial
- Distorsión de la ética periodística
- Falta de calidad periodística y nula investigación
- Supremacía del amarillismo y el morbo
- Inseguridad
- Censura y autocensura

“Si trabajas para un medio, ni siquiera puedes aspirar a un salario básico porque no están en condiciones de pagártelo”.

“Hacer periodismo es difícil. Cuando te gradúas de médico, tienes 10 citas diarias, 10 citas te pagan, pero tú haces 10 noticias diarias y a ti no te van a pagar nada”.

“Hay información que no se ha contrastado, hay mucho morbo”.

“Apoyé a una alcaldesa, ella ganó y no me dijo ni gracias. Tenía que pagarme y nada, por eso dije: ni más con un político. Si un político me llama y dice que quiere una entrevista, le digo cuánto le cuesta”.

“Hay de los que saben hacer su trabajo, pero hay otros que chantajean a las autoridades, les dan durísimo a cambio de que les den plata”.

“Lamentablemente, luego de Correa todo el mundo cree que puede faltar el respeto a los periodistas. Me voy a una cobertura y la gente cree que te puede gritar, que te puede insultar y es normal”.

“Lo más peligroso ahora es la delincuencia, el sicariato. La delincuencia está a full, incluso para nuestro trabajo es muy difícil salir a reportear”.



# 8. Manabí

## Las autoridades compran los contenidos que publica la prensa

**E**n esta provincia del perfil costanero ecuatoriano evidenciamos una grave situación de precarización laboral. Ninguno de los periodistas entrevistados dijo percibir una remuneración fija. Entre los encuestados, el 20% dijo tener un contrato de relación de dependencia a tiempo completo, pero se trata de periodistas que entraron a trabajar en los departamentos de comunicación de las entidades públicas o bien trabajan con algún político. Muchos periodistas han tenido que aceptar acuerdos para cobrar parte o todo su salario a través de la publicidad que ellos mismos venden. El problema surge cuando un político o una autoridad local paga la pauta. Esta relación condiciona los contenidos.

Asimismo, llamó la atención la proliferación de perfiles de Facebook que se dedican a transmitir noticias en vivo. Existen alrededor de 60 páginas informativas que han sido una alternativa para que los periodistas se mantengan activos y también obtengan algún ingreso por publicidad. Por los contenidos patrocinados pueden percibir entre \$ 50 y \$ 200 mensuales. Las páginas más populares tienen más de 25.000 seguidores y la crónica roja suele ser lo que más se consume por estos canales. Finalmente, esta provincia también tiene instalada la autocensura como norma. Aunque solo un 35% admitió haber evitado la cobertura de temas polémicos, en las entrevistas en profundidad los periodistas reconocieron que no ahondan en temas como el narcotráfico o la corrupción política.

En la memoria de los profesionales de la comunicación de Manabí está el asesinato de Héctor Toscano Ortega en 1983. El periodista de 28 años investigaba para El Mercurio las actividades delictivas de varias bandas organizadas en el puerto de Manta hasta que fue asesinado por Ángel "Cartucho" García, que lo citó en un parque para darle una primicia y le disparó por la espalda. En su honor, la sala de redacción del periódico manabita donde trabajaba lleva su nombre.

### PRINCIPALES PROBLEMAS

- Precarización laboral
- Pagos injustos
- Proliferación de medios poco profesionales
- Dependencia e injerencia de la pauta publicitaria en los contenidos
- Censura y autocensura
- Poca investigación periodística
- Distorsión de la ética periodística
- Amenazas, atentados y asesinatos de periodistas
- Excesiva crónica roja
- Presión por la inmediatez
- Inseguridad
- Temas como narcotráfico y crimen organizado están vetados.



“Yo jamás tuve un sueldo completo en un medio de comunicación. Cuando ya estaba titulada, trabajé en una campaña de los alcaldes y me pagaban \$ 500, pero yo hacía de fotógrafa, presentadora de eventos y hasta servía la comida”.

“Muchos comunicadores reciben plata de las alcaldías de Manta, Portoviejo y de otros cantones. Por eso el periodismo está más condicionado que nunca. Yo de vez en cuando voy a ruedas de prensa con esos alcaldes y cuando entro a preguntar de una forma periodística quedas como el loco”.

“El tema del narcotráfico no lo hemos abordado muy a pecho. Hay un operativo, cae una tonelada, publicamos eso, casi no se da seguimiento. La gente no quiere hablar del tema. Las fuentes son limitadas. Cuando a mí me han pedido seguimiento de casos de narco, yo lo pienso dos veces. Tu vida no vale una nota ni la seguridad de tu familia”.

“Yo había asistido a una invitación por el Día del Periodista en Montecristi y cuando regresé me habían puesto la bomba, pero con algo de tiempo. Entonces yo ese día no sé por qué, pero voy a celebrarlo, llegué a mi casa, me bajé y a los dos minutos explotó el carro”.



# 9. Pichincha

## Urge descentralizar el ejercicio periodístico

**E**l ejercicio periodístico en Pichincha tiene características particulares. Primero, porque su capital, Quito, es también la capital del país, lo que la vuelve el epicentro de la cobertura política nacional. Esa sola condición hace que las conversaciones sobre el oficio apunten a otros escenarios, pues una es la realidad que se vive en Quito y otra la de los cantones aledaños y la periferia. La investigación, al igual que en Guayas, se ejecutó en tiempos pandémicos, por lo que las conclusiones reflejan lo que ocurría en esos momentos.

El diagnóstico reveló, por ejemplo, que las condiciones laborales en la capital son más estables. A pesar de ello, se evidenció que la carga laboral aumentó desde el inicio de la pandemia. El teletrabajo significó un incremento en las jornadas de los periodistas, que reportaron hasta 16 horas continuas de conexión.

Asimismo, quienes no perdieron sus empleos vieron reducirse sus sueldos y duplicarse, o hasta triplicarse, sus funciones, pues el medio exigía igual o mayor producción con menos personal. Aquella realidad persistía hasta la fecha de publicación de este informe y son pocas las empresas que han dado prioridad a la salud y bienestar de sus colaboradores de manera integral.

Por otro lado, quienes fueron desvinculados de las redacciones han buscado capacitarse para obtener nuevas habilidades y otros se han arriesgado a iniciar sus propios proyectos de periodismo o comunicación, aunque el financiamiento ha resultado complejo, por lo que su supervivencia aún no está asegurada.

Pero lo que ocurre en la periferia o en cantones distintos a Quito es diferente. En primer lugar, los medios cuentan con menos personal, por lo que durante los momentos más críticos sus agendas se desbordaron. En la mayoría de casos, una sola persona cumple las tareas de presentador, reportero, fotógrafo, diseñador... y hay más presión para generar contenidos. Asimismo, estos medios de menor tamaño dependen en gran medida de la publicidad para sobrevivir, por lo que sus ingresos se vieron altamente comprometidos durante la pandemia. Respecto al ejercicio de la profesión, todos los periodis-

tas consultados reportaron dificultad para acceder a información. Como responsables de este cerco informativo, los periodistas señalan a las autoridades nacionales y locales.

Otra de las debilidades señaladas tiene que ver con la formación, especialmente de nuevos periodistas. La percepción de los entrevistados es que actualmente existe poca predisposición para enseñar el oficio a las nuevas generaciones, por lo que las redacciones se están quedando sin "escuelas" de periodismo y con jóvenes que pierden el entusiasmo por la profesión.

Además, los mismos periodistas reconocen que una de las flaquezas en la provincia es el centralismo, pues la mayoría de conversaciones en torno a la práctica periodística ocurre en Quito, lo que limita el conocimiento de las necesidades del resto de la provincia que, además, difieren ampliamente de las de la capital. Pero no solo se trata de lo que ocurre con la profesión, sino con los temas de cobertura, pues las investigaciones de largo aliento o la producción de contenidos de calidad no ven la luz en las zonas periféricas por falta de respaldo, de profesionalización y de financiamiento.

### PRINCIPALES PROBLEMAS

- Precarización laboral
- Sobrecarga de trabajo tras la pandemia
- Disminución de salarios
- Dificultad para acceder a la información
- Amenazas e intimidación
- Censura y autocensura
- Poco trabajo colectivo
- Lucha de egos
- Desconocimiento sobre autosustentabilidad de los medios
- Pérdida de la "escuela periodística"
- Poca investigación periodística
- Desprestigio de la profesión
- Centralismo en Quito
- Débil representación gremial



“Las jornadas se volvieron más largas porque había que poner más contenidos en la web, entonces, de cierta manera se triplicó el trabajo porque a más de lo que se tenía que hacer para el periódico escrito había que producir bastante para la web”.

“El tema es que aquí solo se trabaja una persona, no hay dos ni tres, una es todo. Uno hace todo: reportero, presentador... todo ahí mismo. Ese a veces es el inconveniente, que no hay otra persona que colabore”.

“No tuve represalias directas pero me pasaron cosas raras, había gente del Gobierno que me llamaba a preguntar quién me pasó la información, a preguntarme quién me había pedido que haga la nota, cosas así”.

“Yo sí sentí miedo, sí sentí miedo. Incluso después de ese tema se quedó congelada la información. Dejamos de emitir un poco, nos autocensuramos. Psicológicamente estábamos mal, nos habían acabado y hasta ahora han quedado secuelas”.

“Si sigues sin entrenar gente, en cinco años ¿con quién vas a llenar las redacciones? Vas a tener un vacío enorme de calidad y a mí me preocupa que no tengamos escuela. A mí me enseñaron cómo se debía escribir, ahorita nadie se sienta a enseñar nada a nadie”.

“Se necesita mayor financiamiento para hacer investigación. El que hacemos es un periodismo del día a día, del accidente, de los muertos... pero no hay profundización porque no hay el respaldo económico”.

# 10. Santo Domingo de los Tsáchilas

Escasea la publicidad y el empleo pero abunda la violencia de género



La historia de la precarización laboral se repite en Santo Domingo de los Tsáchilas. Los principales hallazgos muestran que 50% de los colaboradores encuestados fueron desvinculados durante la pandemia y que porcentaje igual gana el salario básico o menos. Además, la mayoría (60%) colabora en los medios bajo la figura de prestación de servicios y la mitad de colegas no cuenta con un seguro de salud.

Como en las demás provincias investigadas, los comunicadores reportan que la escasez de publicidad es lo que más ha perjudicado la sostenibilidad de los medios de comunicación, lo que ha incidido directamente en los despidos y en la reducción de salarios. Muchos medios que antes tenían en su nómina a colaboradores con todos los beneficios de ley, tras la pandemia optaron por despedirlos o, en otros casos, pagarles con factura o publicidad.

Respecto a la investigación periodística, los resultados arrojan que en Santo Domingo es escasa o casi nula debido a que no existen condiciones para realizarla, pues la mayoría de periodistas trabaja saturado, con un número mínimo de notas que entregar a diario, lo que les impide dedicarse a investigar. Otra de las razones es que no sienten respaldo de los medios en los que trabajan y esto no les da garantías jurídicas ni personales para avanzar en cualquier tema investigativo.

La dependencia de la publicidad estatal y su incidencia en la línea editorial también se repite en la provincia tsáchila. Sin embargo, aquí llama la atención el rol de los periodistas que, quizá empujados por la necesidad, presionan a las

autoridades para que pauten en los medios, pero lo hacen utilizando sus contenidos, es decir, produciendo material en su contra hasta lograr la negociación publicitaria.

Una situación particular que la Fundación abordó en esta provincia es el acoso laboral y la violencia de género dentro del oficio. Aunque no se cuenta con estadística, los testimonios recogidos encienden las alertas. Cuatro de las periodistas entrevistadas para este informe reportaron haber sido víctimas de acoso laboral o sexual. Una de ellas indicó haber sido mordida por una fuente durante una cobertura. También mencionan el chantaje como otra forma de acoso, pues varias fuentes les han hecho propuestas sexuales a cambio de entregarles información. Asimismo, en las ruedas de prensa u otras coberturas señalan ser minimizadas por las autoridades o declarantes frente a sus colegas hombres. Lo preocupante es que esta situación está bastante normalizada y no existe un protocolo de defensa o un esquema de seguridad que respalde a las periodistas en estos casos, ni siquiera los propios medios en los que trabajan han levantado su voz de protesta.

Ante esta realidad, las periodistas optan por evitar ir a coberturas peligrosas o de riesgo, o a lugares donde saben encontrarán a su agresor, pero la mayoría, lastimosamente, prefiere callar porque sabe que está en la indefensión.

### **PRINCIPALES PROBLEMAS**

- Precarización e informalidad laboral
- Escasez y dependencia de la publicidad estatal
- Nula investigación periodística
- Poco respaldo de los medios hacia los periodistas
- Falta de garantías y protección
- Injerencia de los auspiciantes en la línea editorial
- Ética periodística debilitada
- Cooptación de periodistas
- Acoso laboral y violencia de género
- Proliferación de medios digitales no profesionales
- Falta de acceso a la información
- Amenazas e intimidaciones
- Censura y autocensura



“Hay que mejorar los sueldos, es lo primordial... que no les paguen el sueldo de peri

La ética periodística se termina en ese momento porque le tienes que dar de comer a tu familia”.

“Uno trabaja de manera independiente porque no tenemos sueldo fijo, no tenemos seguro, si sale un día, se come, si no sale, no se come. Si no hay publicidad, no funciona nada”.

“El periodismo está en decadencia, la era digital nos mató. Ahorita todo el mundo es comunicador, eso decepciona, todo el mundo crea una página, promociona y ya se creen comunicadores”.

“Los que no tienen pauta es a darle duro, a matar contra las autoridades para conseguir la pauta. Y el problema es que los medios han visto a la comunicación como un negocio”.

“Si el medio no me da esa estabilidad, tengo que buscarla afuera y eso te censura, porque aunque sepas que esa persona es corrupta, le haces un seguimiento porque sabes que algún momento lo puedes necesitar”.

“¿Cuál fue el debacle del periodismo? En mi provincia fue que el Gobierno de Correa que acabó con la empresa privada con demasiados impuestos y dejaron de pautar. La empresa privada empezó a quebrar y dejaron de auspiciar a los medios y el periodismo se fue al piso”.

“Yo he conversado con compañeros de la misma empresa, pero a ellos jamás les ha tocado que un hombre o una mujer les acose de esa manera. Me ha tocado casos que voy llegando y empiezan a silbar todos como si uno fuera perro, a escuchar unas barbaridades que no debería”.